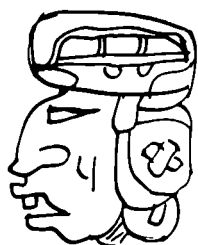


¿Un Fraile Franciscano



***actor
de cine?***

**Todas las profe-
siones son bue-
nas para servir
a Dios**



FRAY JOSE DE GUADALUPE

NOS HABLA DE:

CINE

Aun no sabe el hombre manejarlo.

CASTIDAD

La castidad no es algo imposible.

CELIBATO

A Dios le gusta la verdad.

LOS JOVENES

La juventud mexicana no es mala, es alegre y tiene muchas cualidades.

EL AMOR

Yo esperaba mucho del amor humano, pero el amor divino me lo dió todo.

En 1942 José Mojica era uno de los actores más populares del cine mexicano, émulo de su compatriota "Cantinflas" con el que compartía los favores del público.

Por eso la noticia de que José Mojica abandonaba el mundo para hacerse fraile franciscano estalló como una bomba. Y José Mojica supo emprender su nueva vida a los 43 años con el mismo entusiasmo con el que antes había vivido la vida de las tablas, reclusándose en la Misión que su Orden tiene en el lejano Perú y laborando con infatigable celo en bien de las almas.

Pero el pueblo mexicano atraía su corazón y en varias ocasiones volvió a ponerse en contacto con él, bien a través de su libro "Yo pecador", en que cuenta su vida en el estilo de las famosas "Confesiones" de San Agustín, bien en otras esporádicas visitas a su tierra natal.

Ultimamente Fray José de Guadalupe Mojica llegó a Guadalajara con ocasión del estreno en dicha ciudad de su película "Seguiré tus pasos", en la que lleva uno de los roles estelares, y cantó personalmente en el Cinema México, en el que se proyectaba dicha película.

Entonces hizo unas interesantes declaraciones a un grupo de redactores de la revista "Apóstol", que reproducimos aquí, amablemente autorizados por dicha revista.¹

El P. Mojica, confiado plenamente en la Providencia, considera su vida de contrastes como una continuidad en los planes de Dios. En sus palabras deja al descubierto su alma de artista y de religioso. Con valentía expone sus puntos de vista sobre la castidad, sobre la juventud mexicana actual, sobre el cine de hoy, sobre los principales problemas de la Iglesia en México.

A los 72 años de vida, es feliz como Sacerdote Franciscano. Se siente de primera. Todavía puede bailar "a go-gó" o un "chá-chá-chá".

1.—Véase "Apóstol", Mayo-Junio 1968, pp. 15 y sigs. Guadalajara, México.

MOJICA ACTOR DE CINE

—Padre, ¿a qué se debe que ande Usted en gira por algunas ciudades de México? ¿Tiene en sus planes algún proyecto por realizar?

—No voy a mentir. Mi estancia en México obedece a una colaboración de mi parte. ¿Qué quiero hacer algo bueno? Dios sabe mejor que yo. Dios tiene los planes más sabios. Yo no tengo misión, ni proyecto, ni planeo nada. Este trabajo lo dejo a la Providencia.

—¿Cuánto tiempo le llevará este trabajo?

—El hombre propone y Dios dispone. Yo quisiera terminarlo pronto. Sin embargo calculo que estaré en México unos seis meses.

—¿Padre, cree Usted que el cine tenga una misión especial?

—Mucho muy importante. El cine es como un libro. Pero aún no sabe el hombre manejarlo. Cuando el hombre aprenda a manejar con rectitud la prensa, el radio, la televisión, el cine,

ganará mucho para sí y para los demás, sobre todo en el orden moral. Hoy día el 80% de la prensa y el cine son malos. No quiero decir que sean en sí malos. La maldad les viene de quienes hacen estas cosas, porque no los guía ninguna regla de moralidad.

—¿Qué opina de su película "Seguiré tus pasos"?

—Me gustaría que la vieran antes de hacer este reportaje. Tiene de todo. Risas, lágrimas, momentos dramáticos, problemas humanos, dolor, muerte, amor. A mi modo de ver es un esfuerzo para hacer cine que deje, casi sin sentirse, enseñanzas positivas en la gente que va sólo a divertirse.

—¿Tiene alguna nueva película por filmar?

—Dos... "Juanico", para rodarse en España, y otra en el Perú.

—¿Y cómo se siente ante las cámaras?

—Muy bien, como pasear a caballo, muy bien.

SU VOCACION

—Padre, si no es una indiscreción ¿a qué se debió su entrada en la Orden Franciscana?

—Mucha gente cree que entré en Religión porque se me murió mi madre. Pero no es cierto. Ciertamente esperé el tiempo, hasta que mi madre muriera... pero ya tenía vocación. Desde niño me sentí atraído al Sacerdocio. Diez años antes de que mi madre muriera me hice terciario franciscano. Quise casarme tres veces, y

pôr motivos providenciales no pude hacerlo. Hoy comprendo que la mano de Dios me llevaba hasta El.

—¿Sintió una emoción interior al entrar en Religión?

—Quise ser el fraile más santo y más puro. Esto me llevó a muchos excesos, que hoy considero como ñoñerías. Pero no los desprecio porque en un principio me sirvieron bastante.

POR QUE VOLVIO AL CINE

—¿Qué motivos lo hicieron volver al cine?

—Exactamente no sé decirlo. Pero creo que fue el convencimiento personal y la decisión de aportar al cine lo bueno que había encontrado.

—¿Notó Usted algunas reacciones desfavorables en el gran público, cuando volvía de nuevo a las cámaras?

—En un principio se criticó mucho mi actuación, como era de esperarse. Sobre todo en Colombia el 80% de la beatería empezó a molestarme. "Déjese ya de buscar de nueva cuenta el aplauso —decían— y métase a su celda, a hacer penitencia por sus pecados...". Entonces me defendieron los Padres Jesuitas.

—¿Esta reacción contraria trajo una crisis en su modo de actuar?

—Sí. Durante dos años estuve luchando denodadamente. Pero mi Director de conciencia, el P. Bustamante me ayudó con sabios consejos a superarla.

—¿Y hoy cómo se siente?

—De primera en general. Tengo 72 años. Pero me siento muy bien. No puedo bailar un Can-Can. Pero a Go-Go sí, o un Chá-Chá-Chá, o un Charleston. Voy a contarles algo interesante. Allá por la década pasada me tocó ir en una excursión a Roma. El Cardenal Canali no sé como se daría cuenta que andaba yo allá. Se lo co-

municó a su Santidad Pío XII, y él me mandó llamar. Lo recuerdo muy bien. El estaba de pie y yo de rodillas. Me tomó las manos y me dijo: "Pero Fray José, si Usted no hace eso ¿quién lo va a hacer? Usted se especializó... entonces vaya y asesore todo: radio, cine, televisión...". Desde aquel momento volvió la tranquilidad interior a mi espíritu. Eché a volar las angustias que vienen de hacer demasiado caso a las críticas y al "qué dirán" de las gentes. Esto sucedió tres años antes de que muriera ese gran Pontífice de la Iglesia.

—Vine entonces a México y monté una obra con Ballet, música y todo... una obra medieval, la escenificación de la Indulgencia Plenaria en el alma del hombre, en la que se presentaba de una manera especial el influjo de la Virgen María. Era impresionante el final. Todos los actores, cerca de 200, entraban a un Santuario y salían purificados, todos vestidos de blanco simbolizando la gracia y en medio de ellos aparecía Cristo en persona. El Sr. D. Luis María Martínez, entonces Arzobispo de México, asistió por tres veces y quedó encantado.

Se ganaron 20.000 dólares de los cuales 15.000 fueron al Perú... yo pertenezco a la Provincia del Perú. Quise alejarme de amistades, publicidad, ambiente, para seguir al pie de la letra el consejo evangélico de dejarlo todo por Cristo. Alejarme de mi Patria me hizo mucho provecho.

—¿A qué se debe que muchos Sacerdotes en la actualidad, sobre todo en ciertos países, están en contra del celibato?

—A Dios le gusta la verdad. Es que esos sacerdotes no han llevado una vida casta últimamente. Y el saber esto no es un descubrimiento escandaloso. Dios lo quiso. Que ellos públicamente declaren lo que son y lo que sienten. Con esto no quiero decir que la Iglesia vaya a corregir sus normas y echar paso atrás, ni tampoco que se quite el celibato a los sacerdotes. No. Solamente digo que ellos se han descubierto, porque a Dios le gusta la verdad.

—¿A su juicio cuáles son los problemas más hondos de la Iglesia Católica Mexicana?

—En México hay tres problemas. 1º La falta de sacerdotes. 2º La ignorancia religiosa de nuestras gentes. 3º El influjo poderoso y directo de las Sectas Protestantes que están infiltradas dondequiera, que mandan dólares, que los reparten y se asocian clandestinamente. En consecuencia hay muchos que dejan la Religión Católica, porque encuentran así una ocasión fácil de complacerse.



—¿Qué opina de nuestra juventud?

—La juventud mexicana no es mala, es alegre y tiene muchas cualidades. Pero está influenciada por lo espectacular y tiene muy poca orientación. Viene una época, y luego otra y otra, casi todas parecidas, y arrastra con la juventud. Hoy la gente joven planea viendo. Esto no es malo. Lo que pasa es que el espectáculo de la escena, de la televisión arrastra. No hay que perder la esperanza. Estamos pendientes de la mano de Dios Nuestro Señor. Hay muchos motivos por los cuales el hombre aparece malo, pero sólo aparentemente. Todo se debe a las circunstancias. Los jóvenes de hoy son almas apenadas, deseosas de salvarse. Y se salva el que quiere. Nuestro Señor nos da el deseo de salvarnos y las gracias actuales necesarias para conseguirlo.

—¿De dónde es Usted, Padre?

—De San Gabriel, Jalisco.

—Hemos visto que nuestra gente lo quiere bastante.

—Será porque soy Jalisciense. Jalisco es mi Patria chica.

—Cuando vengo a Guadalajara y me presento a cantar, aunque mi voz ya

no responde como antes, me aplauden... siempre aprovecho mis presentaciones para hacer labor vocacional. Hoy traigo una canción muy bonita que compuse hace algunos años y se llama "La alondra y el ruiseñor". Quiero expresar el encuentro amoroso entre el alma y Cristo.

LA CASTIDAD

—Padre, puesto que Usted es sacerdote y también por providencia de Dios vivió la vida agitada del mundo ¿qué opina Usted de la castidad, del celibato sacerdotal?

—Por principio de cuentas la castidad es una cosa distinta del celibato. La castidad no es una cosa imposible. Dios no nos pide imposibles. La castidad perfecta en el plano netamente natural es posible. Dice por ahí un proverbio chino: "Deja a la Venus un mes y ella te dejará tres". Y tiene mucha sabiduría. Si uno procura ser casto y hace esfuerzos eficaces por mantenerse así por tres días, vendrán otros tres. Si primero un mes, será puro más fácilmente por otros tres. Y si multiplicamos tres por tres, pronto se pasa un año sin que tengamos caídas. Y así hasta el fin de la vida. Hay aguas puras, frescas, naturales, cosas que puede tener el hombre sin necesidad de dedicarse al sexo...

Muchos piensan que la castidad le obliga sólo al sacerdote. Y no es cierto. La castidad es un precepto que viene por ley natural y nos obliga a todos, según el estado que tengamos.

Muchos casados se escandalizan de que un Sacerdote cometa una falta y no se tientan el pecho para andar adulterio tras adulterio. El Sacerdote tiene que ser casto por la ley natural que nos obliga a todos, y célibe por su voto que ha hecho al consagrarse a Dios.

Ya en el plano sobrenatural, Cristo obra en el hombre cosas que al hombre le parecen imposibles. Va dejando sentir poco a poco su presencia divina, su influjo personal, hasta que el hombre tenga una tendencia más alejada, agradable a él, y por consiguiente ya no cederá fácilmente a todo deseo carnal. Yo cuando hice votos dije a Cristo: "Cíñeme con este cingulo franciscano de la castidad y de la pureza..." y todos los días lo sigo haciendo actual al revestirme para celebrar la Santa Misa, porque como humano, tengo tendencias al mal. Pero no porque tenga malos pensamientos peco. Los malos pensamientos nos siguen dondequiera. Lo bueno es no dejarnos perturbar y aceptarlos para sentir deleite. Yo tuve malos pensamientos desde niño, y los tengo ac-

tualmente. Pero recurro a Dios o a la Virgen cuando estos vienen para poder vencerlos, evadiéndolos.

La castidad y la pureza se pueden guardar sin menoscabo de la virilidad. El hombre que se enseña a ser casto no encuentra una cosa difícil y perturbable. Son los hombres que tienen vida sexual intensa los que creen que no se puede ser casto.

Ver o pensar en una mujer no es malo si admiramos en ella la obra de Dios. Nos sucede cuando admiramos una obra de arte, una flor hermosa, un atardecer lleno de belleza. Lo malo es dejarnos llevar por el deseo de fornicación o adulterio. Aquí entra ya la voluntad consciente y libre a aceptar lo que nos es recto.

Son los depravados los que tienen temor a la castidad. El hombre fuerte, tranquilo, sereno, confiado en Dios, que frecuenta la confesión y la comunión, no puede andar mal. Con sinceridad le dice uno a Dios: "Ven, Señor, Métete aquí en mi corazón y en mis pensamientos..."

Ser puro no quiere decir que nunca se tengan tentaciones y atracciones a los deseos carnales del sexo. Al contrario, una vida pura que no tenga tentación difícilmente es auténtica. Y aquí está el conflicto. Muchos hombres y mujeres piensan que el sólo sentir es pecar. Y esto no es cierto. Es necesario que lo comprendan.

—Padre, ¿cómo andan las vocaciones franciscanas?

—Hubo un tiempo en que andábamos de buenas, últimamente andamos mal. El deseo de poseer riquezas atrae mucho. Los papás y las mamás quieren que sus hijos trabajen para tener una situación mejor y vivir cómoda y desahogadamente. Todos quieren hacerse ricos. Es una propaganda mental de la comodidad. Esto hace perder fe en lo sobrenatural y poner exagerada confianza en lo natural.

—Padre, ¿no piensa escribir otro libro?

—Estoy trabajando en un nuevo libro, pero éste no se publicará sino hasta después de mi muerte...

EN EL CINE MEXICO:

"La Alondra y el Ruisenñor"



SU MENSAJE

—¿Qué relación ve Usted entre su vida anterior y la actual?

—Siempre ha tenido continuidad. Yo soy el mismo desde el punto de vista físico, moral y psicológico. La vida es un continuo ir caminando hacia Dios. Aunque ésta tenga varias etapas se unen por el mismo actuar responsable de la persona.

—¿Padre, es Usted feliz como Sacerdote franciscano?

—Sí. Tengo 26 años de esta vida y nunca me he arrepentido. Quiere decir que algo tiene de bueno.

—¿Tiene algún mensaje especial que decirnos?

—Sólo esto. Yo esperaba mucho del amor humano, pero el amor divino me lo dio todo.

* * *

Y lo dejamos, feliz... para esperar el momento cuando venga la calma, la reflexión y el silencio interior a rumiar el hecho de un hombre de mundo al mismo tiempo sacerdote, de un artista que tuvo en sus manos todo lo que el mundo agitado del cine y del aplauso le pudo dar y no encontró la felicidad hasta que la buscó en Dios.

LECHE "CETECO"

JUGOS "KERN"
GELATINAS "IMPERIAL"
CHOCOLATE "REX"

NASSER Y Co.
DISTRIBUIDORES DE MARCAS FAMOSAS
SAN SALVADOR.